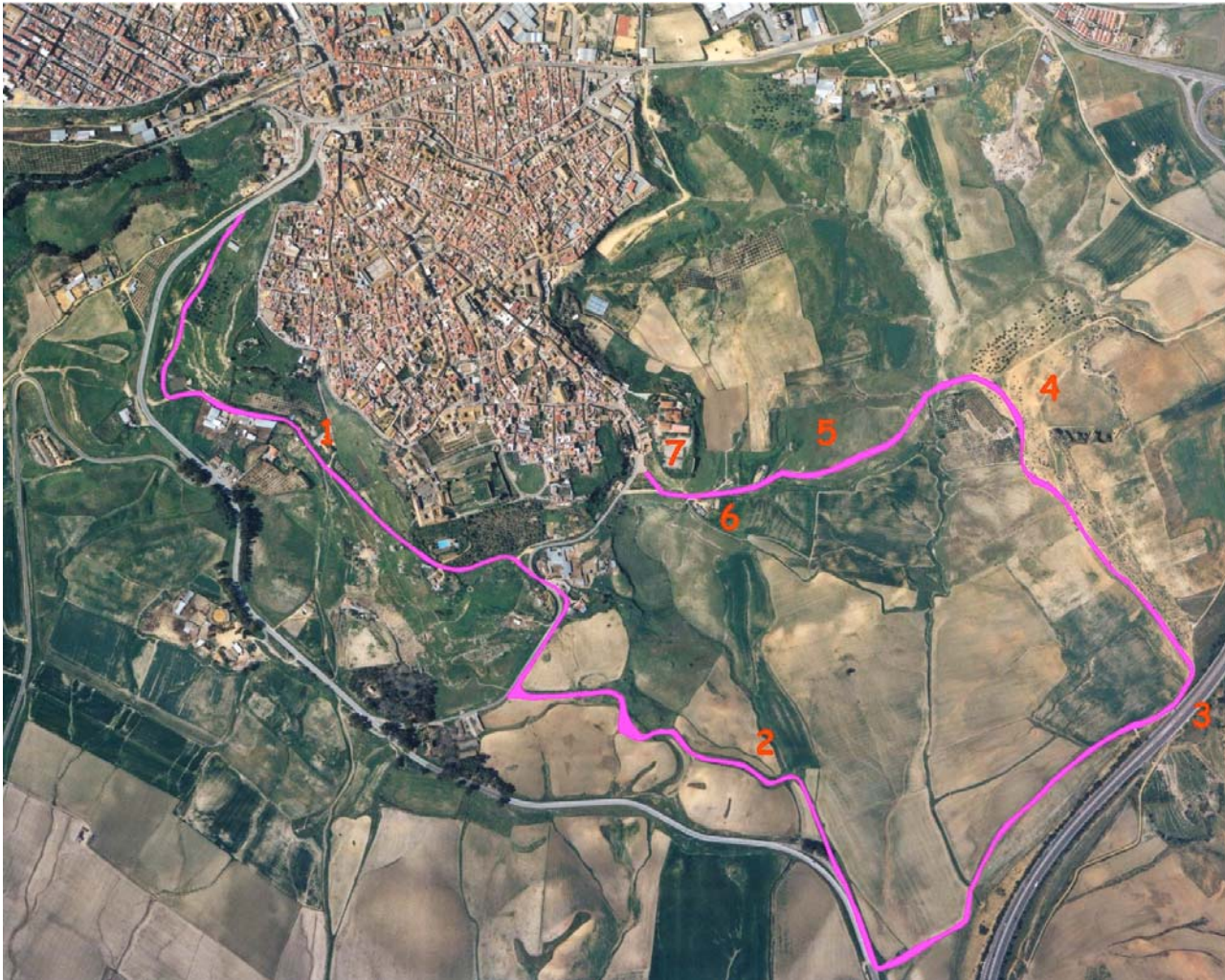


RUTA MEDIOAMBIENTAL “CUEVA DE LA BATIDA”



Esta ruta aúna elementos patrimoniales y naturales integrados en el paisaje carmonense de la campiña sevillana. Caminando por vías antiguas, romanas o medievales, pasamos por la mudéjar Ermita de San Mateo, por la cantera llamada Cueva de la Batida y por el puente conocido como romano y los restos de la Vía Augusta. El caminante puede disfrutar de vistas únicas del Alcázar del Rey Don Pedro o de la puerta Córdoba.

En su recorrido encontramos flora autóctona de los alcores, hoy protegida, como el tomillo y el hinojo y fauna típica de esta zona. Cinco kilómetros que pueden recorrerse en un tiempo aproximado de una hora y cuarenta minutos.

1.- ERMITA DE SAN MATEO

Situada bajo la antigua Puerta de Morón, su construcción se inició en el S. XIV en honor al evangelista, en cuya festividad Carmona pasó a formar parte de la Corona de Castilla el 21 de Septiembre de 1247.



2.- CALZADA Y PUENTE DE ORIGEN ROMANO

Restos de la Calzada Romana, en parte remozada al menos en el siglo XVIII y Puente con cinco ojos, construido hacia el siglo XVIII, pero que pudiera tener su origen en la existencia de un puente romano. Se viene relacionando la existencia del puente y la calzada de piedra con la salida de la Vía Augusta hacia, las romanas, Astigi y Corduba.

3.- CORTIJO DE MARTÍN PÉREZ.

Huerta en la que se conserva una torre medieval y un asentamiento romano. Existe un manantial y un abrevadero.

4.- CUEVA DE LA BATIDA. CANTERA MEDIEVAL.

Impresionante cantera medieval, moderna y quizás romana, que ha creado un paisaje especial y emblemático del Norte de Carmona.

5.- CORDEL DEL HERRADOR

Vía pecuaria usada desde antiguo por los pastores trashumantes para trasladar el ganado a las zonas de pasto.

6.- PILAR DE MEA LARGO

Abrevadero conocido como el pilar de "mea largo", de estilo barroco, relacionado con el uso ganadero de la zona.

7.- PUERTA DE CÓRDOBA.

La puerta de Córdoba constituye uno de los dos accesos a la ciudad conservados de época romana. Bajo ella discurría la Vía Augusta a su salida de Carmona hacia Córdoba, pasando por el puente "de los Cinco Ojos". Estructuralmente se sitúa en una vaguada flanqueada por dos bloques de alcor, al que se adosan a ambos lados dos torreones octogonales, levantados sobre doble podio de sillares. Aún hoy se observa en ambos torreones las huellas de pilastras de época romana. Durante los siglos XVI y XVII sufrió diferentes reformas; de gran envergadura debió ser la acometida en tiempos de Carlos II, que le confirió en parte su fisonomía. Posteriormente, la actuación del arquitecto José de Echamorro en el siglo XVIII, acabó por proporcionarle la apariencia actual.

